

# EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,  
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs trimestre: fuera 8, id. id:  
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes:

Núm. 84.

## EL IDEAL POLITICO.

Murcia 30 de Mayo de 1872.

### D. SALVADOR MARIN BALDO.

A las seis de la mañana del dia 25 del presente mes de Mayo dejó súbitamente de existir: su vida se distinguió con la misma rapidez que el rayo fatál, lanzado por la más violenta y aterradora tempestad, llega á nosotros.

En el siguiente por la mañana se verificó su funeral en la Iglesia de San Juan de Dios, y por la tarde tuvo lugar su enterramiento en el cementerio de la demarcacion á que este templo pertenece.

Deberemos describir su entierro? Creemos que si. Él nos presenta una gran leccion moral, probando, si en esto podia haber alguna duda, que el hombre no recibe el premio de su buen proceder hasta despues de su muerte; cuando la negra pasion de la envidia, emula de un justo renombre, se ve privada del objeto á quien dirige sus alevosos tiros. Si *Marin Baldo*, durante su vida activa y laboriosa por demas, ha sufrido dias de graves disgustos y amargos desengaños, la gran manifestacion espontánea de las personas distinguidas que han rodeado su feretro ha demostrado evi lentamente la mucha estimacion de que gozaba. Todos los partidos políticos sin distincion alguna estaban representados en ella: diputados provinciales, regidores, Brigada de Zapadores Bomberos, em-

pleados de las distintas dependencias, la Banca y el Comercio, todos acudieron á tributar el último homenaje al celoso y entendido *Administrador del Pueblo*. Las cintas del ataud las conducian los buenos amigos del finado *Sres. D. Diego Gonzalez Conde, D. Carlos Garcia Clemencin, D. Antonio Gomez, D. Eleuterio Peñafiel, D. Luis Grech y D. José Roca*, en representacion, los tres primeros del partido politico, á que constantemente ha pertenecido y los últimos ricos comerciantes, á cuya clase ha pertenecido toda su vida. Este fúnebre cortejo lo presidia entre otros el *Sr. Don Francisco Melgarejo y Flores*, antiguo diputado y Jefe del partido moderado, *D. Gerónimo Torres y otros*.

Consolémonos de perdida tan fatal, ya que como dice un célebre poeta de nuestros dias.

"No es ilusión la dicha de los muertos;  
La nada es el vivir de los mortales!..."

Dediquemos, sin embargo, algunas líneas á perpetuar la memoria de nuestro cariñoso amigo.

*Don Salvador Marin Baldo* logró alcanzar merecida reputacion como hombre de extraordinaria actividad y de conocimientos nada comunes en la profesion del comerciante, á la que siempre, desde muy niño, estuvo dedicado, y la que le fué premiada con la consideracion y aprecio de sus más entendidos compañeros y con el nombramiento de vice-presidente de la Junta de Comercio de esta provincia, que desempeñó por largo tiempo. Pero no es este el terreno en que

queremos hacer ver lo mucho que valia *Marin Baldo*: es en otro más escabroso y difícil de recorrer, por las frecuentes y encontradas complicaciones que se presentan, sin que la prevision humana pueda, las más veces, evitar. Tal es la carrera del *hombre público*.

Empezó esta con el nombramiento y designacion que la corona le hiciera, como concejal elegido en las municipales del año 1845, para alcalde y presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en el bienio de los siguientes 46 y 47.

Hacia algun tiempo, desde los graves acontecimientos de 1843, que se venia dibujando en el partido moderado de esta ciudad una modificacion entre el elemento joven que lo componia, que aspiraba á dar mayor actividad á los negocios públicos, y los hombres de edad madura que sostenian que, estos debian tratarse con detenimiento y prudencia suma. Si á esto se agrega la noble emulacion de que al hombre de talento no le es dado prescindir, se tendrá la causa real y positiva de que aquella modificacion se pronunciará decididamente y se disputará en las elecciones municipales que hemos indicado. Y esto nada tiene de particular que sucediera, por que esta ha sido siempre la lucha permanente que sostiene la humanidad y á la cual debe su progresiva perfeccion.

Pues bien, *Marin Baldo*, tenido como hombre de una actividad hasta entonces desconocida y de no escaso talento, dotes que justificó en los de-